

Servicio de Oración

El Señor es mi fortaleza

Todos los grados

(Prepare el espacio de oración con una biblia, un crucifijo, una vela y una imagen de San Juan Bautista.)

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Lectura: Jeremía 1: 4-10

Me llegó una palabra de Yavé: “Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía; antes de que tú nacieras, yo te destiné a ser profeta de las naciones.”

Yo exclamé: “Ay, Señor, Yavé, ¡cómo podría hablar yo, que soy un muchacho!” Y Yavé me contestó: “No me digas que eres un muchacho. Irás adondequiera que te envíe, y proclamarás todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, porque estaré contigo para protegerte, palabra de Yavé.” Entonces Yavé extendió su mano y me tocó la boca, diciéndome: “En este momento pongo mis palabras en tu boca. En este día te encargo los pueblos y las naciones: Arrancarás y derribarás, perderás y destruirás, edificarás y plantarás.”

Palabra de Dios.

Te alabamos Señor.

(Por favor permita unos minutos de silencio para que los estudiantes reflejen con la lectura un momento.)

Como discípulos misioneros, también estamos llamados a preparar el camino para que otros puedan abrir sus corazones al mensaje de Jesucristo. Tal como lo hizo San Juan el Bautista. Aunque sean jóvenes, Dios nos da todo lo necesario para hablar en su nombre a los demás.

Necesitamos confiar en Él y saber que tiene un plan para nosotros. Así como tuvo un plan para San Juan Bautista desde el momento en que estuvo en el vientre de su madre.

Salmo Responsorial 71: 1-2, 3-4A, 5-6AB, 15AB y 17



R./ Desde el seno materno me he apoyado en ti, tu eres mi protector.

En ti, oh Señor, me refugio; déjame nunca avergonzarme. En tu justicia rescátame, y líbrame; inclina tui oído hacia mi y sálvame.

R./ Desde el seno materno me he apoyado en ti, tu eres mi protector.

Sé mi roca de refugio, una fortaleza para darme seguridad, porque tu eres mi roca y mi fortaleza. Dios mío líbrame de la mano de los malvados.

R./ Desde el seno materno me he apoyado en ti, tu eres mi protector.

Porque tu eres mi esperanza, Oh Señor; mi confianza, Oh Señor, desde mi juventud. En ti dependo desde que nací; desde el vientre de mi madre eres mi fortaleza. **R./ Desde el seno materno me he apoyado en ti, tu eres mi protector.**

Mi boca declarará tu justicia, día a día tu salvación. Oh Dios, me has enseñado desde mi juventud, y hasta el presente proclamo tus obras maravillosas. **R./ Desde el seno materno me he apoyado en ti, tu eres mi protector.**

Oración:

Oración a San Juan Bautista

Oh Dios, Tú que creaste a San Juan Bautista para preparar a un pueblo perfecto para Cristo. Llena a tu gente con la alegría de poseer Su gracia y dirigir las mentes de todos los fieles en el camino de la paz y la salvación.

Concédenos, como San Juan fue martirizado por la verdad y la justicia, poder energéticamente profesar nuestra fe en ti, y poder guiar a otros por el Camino, de la verdad y vida eterna. Amen.